

Comunicaciones académicas

Castillo de la Inmaculada Concepción en el río San Juan

Juan B. Valentín-Gamazo de Cárdenas Academia de las Ciencias y las Artes Militares Sección de Patrimonio Cultural Militar

6 de noviembre de 2025

Llegada de España

Cristóbal Colón, en su cuarto viaje «descubrió» el 12 de septiembre de 1502 la costa atlántica de Nicaragua. En 1524 se inició la conquista terrestre por Francisco Hernández de Córdoba fundando las dos primeras ciudades: Granada y Santiago de los Caballeros de León. El 11 de octubre de 1822 Nicaragua proclamó la independencia de España y su anexión a México, finalizando más de 300 años de periodo colonial en el que formó parte de la Capitanía General de Guatemala.

Aunque la dominación española se limitó a las zonas próximas a la costa del océano Pacífico, el río San Juan constituyó desde el primer momento, por sus especiales características físicas, un elemento fundamental en los nuevos territorios al constituir la principal vía de comunicación interoceánica combinando el sistema de transporte fluvial y lacustre.

Con una longitud de 200 kilómetros nace en el lago Cobulca, también conocido como lago de Nicaragua, y desemboca en la costa del Caribe. Fluye por el sur de Nicaragua y la mayor parte de su curso constituye la frontera con Costa Rica. Tiene una característica que le ha hecho famoso en la historia que es la de permitir, una



vez remontado el río y tras cruzar el lago, atravesar el istmo de Rivas, de 20 kilómetros en su parte más estrecha, y llegar hasta el Pacífico. Por ello, primero para España y posteriormente para otras naciones, especialmente Gran Bretaña, tuvo una gran importancia al posibilitar la comunicación interoceánica, evitando el largo recorrido por el estrecho de Magallanes, sueño que no se hizo posible hasta el siglo XX con la apertura del canal de Panamá.

Las primeras noticias del río San Juan no se producen hasta el nombramiento por la reina regente, Mariana de Austria, de Fernando Francisco de Escobedo como gobernador y Capitán General de Yucatán y posteriormente, en 1672, presidente de la Audiencia Real de Guatemala. En diciembre de ese año inicia un viaje de inspección a la región sur, llegando a Granada en abril de 1673. Ante la constante amenaza de incursiones de tropas inglesas y de corsarios, la Corona le había encargado la construcción de un fuerte en el río San Juan que cerrara el paso al lago desde el Caribe. El 8 de febrero inició el reconocimiento del río acompañado por Martín de Andújar, ingeniero militar y escultor.



Mapa del rio San Juan

Tras el reconocimiento, decidió que el fuerte se construyera en un lugar llamado Raudal de Santa Cruz unos restos defensivos sobre construidos bajo el reinado de Felipe II (Fuerte de Santa Cruz). La construcción se inició el 10 de marzo de 1673 y se terminó dos años más tarde recibiendo nombre de Castillo de la Inmaculada Concepción que hoy se conoce como Castillo Viejo. Con se cerraba el sistema esto defensivo de la región formado, además, por el fuerte de San Carlos al inicio del río San Juan en el lago Cocibolca y por la fortaleza de La Pólvora en la propia ciudad de Granada.





Primera batalla del río San Juan

Ochenta años más tarde, en 1763, bajo el reinado de Carlos III, fue destinado como comandante del castillo el capitán José de Herrera, hijo del brigadier Juan de Herrera y Sotomayor, destacado ingeniero militar de Cartagena de Indias y fundador de la primera Academia Militar de Matemáticas de América.

Desde 1762, debido al «III Pacto de Familia» entre Carlos III y Luis XVI, España entró en guerra con Gran Bretaña y, desde este momento, se incrementaron las incursiones inglesas por el río.

Nicaragua era un objetivo fundamental para los británicos porque representaba, como ya se ha dicho, la opción de la comunicación con el Pacífico, así como la posibilidad de la división de la América hispánica. Por ese motivo, el gobernador inglés de Jamaica recibió instrucciones de preparar una invasión de Nicaragua por el río San Juan. En el verano de 1762 tropas inglesas reforzadas con zambos y misquitos marcharon río arriba para tomar la fortaleza y abrir el camino hacia Granada.

La guarnición del castillo estaba constituida por el propio Herrera junto a su hija Rafaela, de 20 años, y un contingente de aproximadamente cien hombres. Cuando se iniciaron las hostilidades, el 17 de julio, falleció el comandante quedando el fuerte bajo el mando del alférez Juan Aguilar Santa Cruz. Ante la superioridad numérica de los agresores, la guarnición había optado por la rendición cuando Rafaela, la hija del comandante, se opuso mandando cerrar la puerta del castillo y, pidiendo



permiso al jefe interino, ordenó hacer fuego con los cañones, dispersando al enemigo y dando muerte al comandante de los ingleses. Los ingleses iniciaron el ataque al castillo, pero la guarnición, ante el ejemplo de Rafaela, emprendió una fuerte resistencia causando enormes bajas al enemigo que desistió del ataque retirándose río abajo y terminando con seis días de asedio. A Rafaela de Herrera le fue concedida, años más tarde, una pensión vitalicia y, hoy en día, es considerada una heroína en Nicaragua.



Rafaela de Herrera

El Tratado de paz, iniciado en Fontainebleau y firmado en París el 10 de febrero de 1763, puso fin a la Guerra de los Siete Años entre Francia, Gran Bretaña y España, acabando con las hostilidades en la zona.

Expedición a San Juan 1780

Un nuevo suceso en la historia de nuestro castillo fue la expedición a San Juan, en 1780. Enmarcado en la participación española en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos fue protagonizado por Gran Bretaña con el objetivo, una vez más, de llegar al lago Cocibolca, capturar la ciudad de Granada y, con ello, cortar el virreinato de Nueva España en dos y proporcionar a los ingleses un acceso al océano Pacífico.

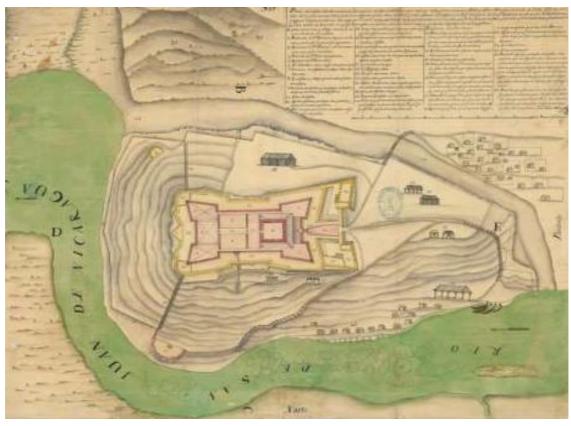


El gobernador de la colonia de Jamaica organizó en 1779, con ese propósito, una expedición que partió el 23 de febrero de 1780. De ella también formaba parte el joven capitán Horacio Nelson, de 21 años.

El contingente inglés estaba formado por soldados regulares de distintos regimientos a los que había que sumar milicianos, voluntarios y nativos indígenas, sumando en total más de 5000 efectivos.

La expedición comenzó a remontar el río San Juan el 17 de marzo de 1780. El 9 de abril, Nelson, en el primer combate mano a mano de su carrera, capturó una batería española que constituía la avanzadilla a 8 km río abajo del Castillo. El 13 de abril se inició el sitio.

La situación para los asaltantes comenzó a empeorar por problemas logísticos, debido a la dificultad de los aprovisionamientos, especialmente de munición de artillería y la alimentación del contingente. Por otra parte, con el inicio de las lluvias tropicales, hicieron su aparición diversas enfermedades como la malaria y la disentería provocando numerosas bajas y muertes. Una de las primeras bajas fue Nelson, que continuaba enfermo cuando los españoles rindieron el fuerte el 28 de abril al no recibir refuerzos.



Plano del castillo

La situación de los ingleses, a pesar de tomar el castillo y recibir un importante contingente de efectivos de refuerzo, continuó empeorando. Las deserciones de los zambos, que realizaban las labores de apoyo, especialmente de bogas, obligaron a que estas las hicieran los ingleses. Hay que tener en cuenta que las condiciones del río obligaban a realizar todos los movimientos de personal y abastecimientos en embarcaciones a remo, técnica para la que no estaban preparados. Finalmente, solo llegó a alcanzar el lago una embarcación, permaneciendo el resto del contingente en las inmediaciones del castillo donde las copiosas lluvias diezmaron sus efectivos.

Durante cerca de los dos meses que había durado el remonte del río, el sitio del castillo y los preparativos, permitió a los españoles reunir un contingente y mejorar las defensas de la embocadura del río en el lago Cobulca. Finalmente, los ingleses se retiraron el 30 de noviembre de 1780 volando en su retirada la fortaleza. Se calcula que más de 3500 ingleses murieron durante la expedición.

La expedición del río San Juan supuso un gran fracaso para las fuerzas británicas y una de las más costosas de la guerra de Independencia de los Estados Unidos.

Época postcolonial

Finalizada la época colonial, continuó el sueño de la unión transoceánica hasta nuestros días. Uno de los primeros fue el del ingeniero Lull, de la Marina de los Estados Unidos, entre 1872-1873. El proyecto se centró en los problemas que suponían los rápidos en la cuenca baja del río proponiendo una serie de presas y exclusas, aunque no tuvo en cuenta los procesos de sedimentación de los arrastres del río. En cualquier caso, el proyecto se desechó por el elevado costo inasumible para la época.

Dejando de lado otros proyectos del siglo XIX, en 1989 una empresa japonesa propuso al gobierno de Nicaragua un proyecto de canal seco a lo largo del río San Juan que combinaba vías férreas, carreteras y navegación por el lago Cocibolca, para salir al Océano Pacífico por el Istmo de Rivas. El proyecto cayó por el cambio de gobierno, en 1990, con la elección de Violeta Chamorro.

En el año 2013 el gobierno de Nicaragua firmó un acuerdo para un Canal Interoceánico con un empresario de Hong Kong. El proyecto, con costes estimados entre 40.000 y 50.000 millones de dólares, consistía en un canal artificial paralelo al norte del río San Juan que eludía los problemas fronterizos con Costa Rica.



Una vez más, el elevado presupuesto unido a los problemas sociales generados por las expropiaciones, movimientos especulativos y desplazamientos de población, obligaron a abandonarlo.

Pero para siempre quedó la hazaña de Rafaela de Herrera a la que Carlos III concedió una renta vitalicia unos años más tarde. Y aunque en España es prácticamente desconocida, para el pueblo nicaragüense constituye una heroína nacional.

Nota: Las ideas y opiniones contenidas en este documento son de responsabilidad del autor, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento de la Academia de las Ciencias y las Artes Militares.

© Academia de las Ciencias y las Artes Militares - 2025

